



## La deuda con las mujeres y la financiarización de la naturaleza guían la reunión anual de las organizaciones integrantes de Jubileo Sur/Américas y aliadas

*El "Encuentro Anual de Organizaciones y Alianzas Regionales" reunió a miembros y movimientos aliados de América Latina y el Caribe.*

*"No hay justicia socioambiental sin justicia de género. Es necesario hacer una lectura autocrítica de las organizaciones latinoamericanas y caribeñas en relación con nuestros espacios organizativos porque nos hemos dado cuenta de que la violencia contra las mujeres no sólo tiene que ver con las corporaciones y los gobiernos, sino también en organizaciones donde se impone el machismo, poder patriarcal, colonialista y extractivista", dijo Nancy Fuentes, de la Red Latinoamericana de Mujeres Defensoras de los Derechos Sociales y Ambientales, una de las panelistas del Encuentro Anual de Organizaciones y Alianzas Regionales realizado el 1 de julio por Jubileo Sur/Américas.*

El encuentro, realizado en formato virtual, se lleva a cabo en el marco de la acción "Protagonismo de la Sociedad Civil en las Políticas Macroeconómicas", además centró el debate en los impactos que la deuda tiene más allá de la perspectiva financiera, discutiendo las diferentes formas de opresión sobre los cuerpos, los territorios, la naturaleza y la historia de los pueblos.

La presentación de apertura tuvo como panelista Mae Buenaventura, del Asian Peoples Movement on Debt and Development (Movimiento de los Pueblos Asiáticos sobre la Deuda y el Desarrollo) quien habló sobre el impacto de la deuda en el marco de la Agenda 2030 y las resistencias populares en Asia.


"La deuda en la vida de las mujeres" fue el tema del segundo panel con Nancy Fuentes (Red Latinoamericana de Mujeres Defensoras de los Derechos Sociales y Ambientales). La red articula organizaciones para la incidencia en políticas, proyectos y prácticas que contribuyen a la defensa de los derechos de los pueblos y la naturaleza en los territorios impactados por proyectos mineros.

En esta deuda vinculada al avance extractivista que afecta a las mujeres Nancy dice que vincular los territorios-cuerpo es importante para "reconocer el cuerpo como el primer territorio que tenemos como mujeres y que se ve afectado". Cuando afectan a estos cuerpos, afectan a toda la psique, a la forma de ver la vida y es también la puerta de entrada a la violación de nuestros territorios.


#### - Impacto emocional -

Las mujeres son las primeras afectadas como parte de la estrategia de dominación porque son mucho más aguerridas cuando se trata de resistir en los territorios. -Es mucho más difícil corromper y romper la organización cuando hay mujeres comprometidas. Así que esta violencia se utiliza para afectar a la organización de las mujeres- para que las empresas puedan invadir los territorios.

Otra cuestión, según Nancy es que, debido al trabajo de cuidados históricamente asignado a las mujeres, son ellas de las que se espera se encarguen de garantizar recursos como el agua (destinada al sustento y actividades productivas) en sus tareas reproductivas y de cuidado no remuneradas, son las mujeres, niñas y adolescentes las primeras y más expuestas a la contaminación y obligadas a dedicar muchas horas al día a las tareas de obtener y transportar acarrear agua, ya que la calidad de vida depende en gran medida del acceso al agua segura, para una gran parte de las mujeres este es un trabajo pesado y no remunerado.



*Defensoras de derechos humanos en América Latina y el Caribe defienden sus tierras, medios de subsistencia y sus comunidades ante las industrias extractivas y el poder corporativo. Ellas hacen frente a fuertes intereses económicos y políticos que promueven el robo de tierras, el desplazamiento de comunidades, la pérdida de los medios de subsistencia y la degradación del medioambiente.*



## ¿Por qué resistir a las industrias extractivas?

El extractivismo es un modelo económico y político de desarrollo que mercantiliza la naturaleza y prioriza la ganancia por sobre los derechos humanos y el medioambiente. Arraigado en la historia colonial, refuerza las desigualdades sociales y económicas tanto a nivel local como global. Muchas veces, las mujeres negras, rurales e indígenas son las más afectadas por el extractivismo, y además son notablemente excluidas de la toma de decisiones. Desafiando estas fuerzas patriarcales y neocoloniales, las mujeres se alzan en defensa de los derechos, las tierras, las personas y la naturaleza.

### - Riesgos críticos y violencia específica de género -

En este sentido, además señala que poco se habla de cómo el hostigamiento, criminalización y agresiones impuestas sobre las defensoras afectan a la salud física, mental y emocional tanto de las mujeres como de las comunidades. que sufren las mujeres en la defensa socioambiental de los territorios, desde no poder dar agua a sus propios hijos por los riesgos de contaminación hasta la necesidad de desplazarse y de abandonar sus territorios por falta de seguridad, pasando por las violaciones y asesinatos de las defensoras. "Hay un impacto emocional muy fuerte que debe considerarse como parte de la deuda con las mujeres".

Señaló que una expresión del patriarcado ejercido sobre las mujeres es -un pacto perverso entre los hombres en diferentes espacios de negociación en el que el hombre de la empresa es el que negocia con el

hombre del gobierno, el hombre de la organización es el que negocia la resistencia "y entre los hombres que deciden lo que es mejor para las comunidades, esto también hace que las mujeres se sometan al patriarcado y casi nunca estén en las mesas de negociación- crítica.

### - Financiarización de la naturaleza -

Isaac Rojas, de Amigos de la Tierra Costa Rica, fue el ponente invitado en el tercer panel sobre "Financiarización de la naturaleza: el papel de las organizaciones sociales para avanzar hacia la justicia socio ecológica".

Con la presentación de dos trabajo audiovisuales (ver al final del texto), explicó el proceso de incorporación de conceptos mercantilistas en la relación de los pueblos con la naturaleza, con una objetivación y división de los bienes y territorios, antes unidos, para integrar los bienes naturales

a los mercados, generar ganancias y la expansión de una serie de actividades contaminantes producidas para la rentabilidad de las corporaciones, como las petroleras y otras extractivas.

"La financiarización es poner en venta las funciones de la naturaleza en los mercados financieros con el objetivo de que el capitalismo en su modelo actual siga avanzando sin mayores obstáculos", resume Rojas al hablar de la división artificial que también rompe la relación cultural de los pueblos con la naturaleza, convirtiéndola en algo ajeno, externo y distante para que las empresas tengan autorización para explotarla.

¿Cómo medir el valor cultural, histórico y social de un bosque, más allá de su valor económico? "Es algo imposible de valorar económicamente, por lo que se está dividiendo artificialmente el componente cultural de la relación de la gente con la naturaleza. Es permitir que se destruya un determinado ecosistema a cambio de dinero para comprar otro ecosistema para conservarlo o restaurarlo, que podría estar en cualquier parte del mundo", advierte.

Entre otros impactos de la financiarización, Rojas señaló las violaciones de los derechos humanos y la pérdida de la autodeterminación, y que las cuestiones culturales y espirituales son fundamentales en la lucha que llevan a cabo las organizaciones.

"Son muy importantes porque también ayudan a proteger la relación entre los pueblos y la naturaleza, por ejemplo, en los convenios internacionales que protegen los conocimientos tradicionales, reconociendo el Estado su importancia. Este conocimiento no puede ser protegido sin que el territorio también lo sea, es un conocimiento vivo que existe en los territorios. Es algo a tener en cuenta en las demandas legales y con los gobiernos, es una herramienta que ayuda a dar más peso a la necesidad de tener derechos colectivos en los territorios", subrayó.

"Si no tenemos territorio, no tenemos derecho a la tierra, y si no tenemos este territorio, no tenemos derecho a la autodeterminación, a poder decidir sobre las actividades en los territorios", añadió.

#### **- El agua no se vende, se defiende -**

Desde la Red de Ambientalistas Comunitarios de El Salvador (RACDES), Adela Bonilla compartió la experiencia de lucha y movilización de la Alianza Nacional contra la Privatización del Agua, de la que RACDES es parte.

"Lo que hicimos fue reunirnos y organizarnos. Todas las alianzas y redes ambientalistas hicimos un encuentro con el único objetivo de que el agua del país no se privatice", dice Adela, y explica que el movimiento

surgió en abril de 2018, en un contexto de elecciones presidenciales en el que la extrema derecha quiso interferir en la elaboración de un proyecto de ley para la protección del agua.

El movimiento realizó una primera megamarcha el 16 de julio de 2018, cuando la alianza se presentó ante la población salvadoreña en una movilización autoconvocada.

“Nos dimos cuenta de que la población era sensible al tema. A partir de ahí empezamos a trabajar en la búsqueda de alianzas en la asamblea legislativa para poder interferir por una ley general de protección del agua, porque la gestión del agua sería mitad pública y mitad privada, era como dejar a los lobos cuidando de las gallinas, y la alianza empezó a defender que fuera completamente pública”, señala. Gracias a la presión de la Alianza, se eliminó del proyecto de ley un artículo aprobado por la asamblea legislativa, que abría el camino para que el controlador de la gestión del agua fuera un consorcio de empresas privadas.

Estudiando los puntos perjudiciales del proyecto de ley del gobierno, la Alianza presentó un proyecto de ley con la perspectiva de las organizaciones del movimiento social, además de la defendida por el gobierno, y definió puntos no negociables en la redacción de la legislación, entre ellos que la ley se centre en el agua como bien público

y garantizado por el Estado; el enfoque de derechos humanos, para garantizar el acceso de todos al agua de calidad y en cantidad suficiente para una vida digna; que las aguas residuales sean tratadas para no contaminar, la gestión sostenible de las cuencas hidrográficas y una ley de cuencas que aborde la cuestión del agua considerando las especificidades de cada región del país.

También en opinión de la Alianza, el Estado es el que garantiza el agua, pero es la sociedad civil organizada la que conoce la situación de sus acuíferos, la que vive en las orillas de los ríos, la que conoce y sigue los cambios que se han producido en los territorios.

“El agua no sale del grifo, de la manguera, sale de los acuíferos y de los diferentes ecosistemas donde está el agua”, destaca Adela. Por eso, la Alianza defiende un consejo consultivo con la participación de varias organizaciones de la sociedad civil, que también contará con representantes de los sindicatos, la academia, el movimiento de mujeres, las empresas privadas, los ecologistas y otros segmentos, una ley de cuenca porque el agua no es igual en las distintas regiones del país.

Según Adela, a pesar de que el primer artículo del proyecto de ley prioriza el agua para el consumo humano, hay otros artículos que definen lo contrario, con permisos de uso

por 30 años "en una privatización disfrazada de concesión o autorización", siempre con la mercantilización de los bienes públicos, que son del pueblo y para el pueblo. Por ello, otro punto innegociable es la prioridad del consumo humano del agua y con equidad, con prioridad de uso doméstico para la administración, para evitar que empresas como Coca-Cola se instalen en una región del país "para utilizar el agua que es pura, luego acaba contaminada por la corporación que se traslada a otro espacio y sigue con la misma explotación donde hay agua pura", critica.

"Necesitamos agua para vivir y no sólo para los seres humanos, sino para todos los ecosistemas, para poder tener un medio ambiente sano y equilibrado. Sin agua no hay futuro. El agua no se puede comprar ni vender, hay que cuidarla y defenderla. Seguimos luchando en la Alianza Nacional contra la Privatización del Agua", concluyó.

El encuentro anual contó con organizaciones de Jubileo Sur/Américas de los países de: Argentina, Brasil, Cuba, El Salvador, Guatemala, Perú, Honduras, Ecuador, Puerto Rico, República Dominicana, Haití, México y Nicaragua. Además de las articulaciones y redes aliadas de Tailandia, Costa Rica y Región Andina.

**Conoce más sobre las acciones territoriales:**  
<https://protagonismo.jubileosuramericas.net/>

**Sigue y se parte del movimiento:**  
**Facebook: @RedJubileoSurAmericas**  
**Twitter: @JubileoSurA**  
**Instagram: @jubileo\_sur\_americanas**